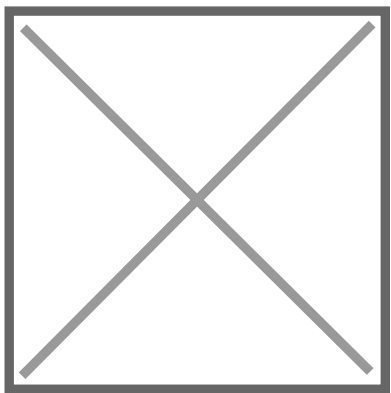




A TESIS DEL HOMBRE PARCELADO

LRNM- Volodia: usted, en más de una entrevista ha planteado que el hombre es una unidad; que la política y la literatura son elementos de un mismo hombre, de un mismo mundo, utopía, sueño. Sin embargo, el sistema precisa para imponer la dicotomía. Se empeña en que los creadores se declaren ajenos a la política. En el fondo, que la hagan a su favor. Si se resisten pueden ser castigados con diversas sanciones, inclusive la exclusión.

¿Considera, usted, que es una utopía pensar que la gente pueda escribir y hacer política sin que nadie los castigue por optar en la vida por una posición ideológica?

VT- Sostentan la tesis de la persona dividida, fragmentaria, monotemática. Frente a la vida tiene que asumir una actitud unilateral. O se dedica a la literatura o a la política. Tal idea atenta contra el carácter universal del hombre, niega su totalidad. Ha habido dentro de la sociología teorías parcelarias o reductivas respecto del hombre. Algunos han sostenido que es simplemente un ser biológico, otros lo llaman el *homo faber*, o sea, el hombre que hace cosas. No faltan los que hablan del *hombre político* o económico. La verdad es que el hombre puede ser todo esto. Mientras más múltiple sea su actitud ante la vida, es más completo y finalmente más hombre. Cumple en forma más amplia con el sentido de *homo*.

Pocas veces nos detenemos a examinar la palabra "humanidad". La humanidad es todo el hombre y todos los hombres. La superficialidad con que se pasa por sobre la significación del término es interesada y revela una intención mutiladora. Se habla del ser humano, pero esto no significa siempre todos los seres humanos. Ha sido la característica de los regímenes que se cimentan sobre la base de que unos hombres son más que otros y, por lo tanto, tienen derecho a abusar de ellos, a explotarlos, a atormentar también el producto del trabajo ajeno. Incluso se les niegan derechos económicos y culturales, el derecho a vivir una vida plena, el acceso a la cultura, la educación, la salud, el descanso. El derecho a la libertad, el derecho a la participación política, lo que se llama "el ocio creador". Y los derechos políticos. El derecho a la libertad, a la participación, a ser dentro del Estado un factor activo.

LA DICOTOMÍA POLÍTICA-CULTURA

La política se empobrece si se la divorcia de la cultura. Cuando abre sus ojos a la riqueza del pensamiento y admite entre sus participantes al filósofo, al científico, al pensador, al escritor, al artista, al soñador, al in-

La política se empobrece si se la divorcia de la cultura

Extracto de entrevista al escritor y dirigente político Volodia Teitelboim (VT), realizada por los periodistas Hernán Barahona y Julio Ugaz en Radio Nuevo Mundo (RNM).

VOLODIA TEITELBOIM

investigador se enaltece y se hace más profunda. Uno de los dramas de la política contemporánea, agravado hoy día, es la política asumida por gente que hace de ella una actividad vulgar, sin ideales ni horizontes, moralmente dudosa, pragmática, un medio para escalar posiciones y alcanzar situaciones de privilegio.

El poeta puede darle altura a la política. Tenemos un caso específico como ejemplo. Pablo Neruda fue un militante, senador de la República, precandidato presidencial. No faltaron los conocidos de siempre, afirmando que Pablo Neruda había sido poeta hasta el momento en que ingresó al Partido Comunista. Si siguió escribiendo fueron ripios rimados, sin calidad estética. Esto es violentamente contradictorio con la poética real y sea, con su obra. También se miente sobre su vida. Porque Neruda desde adolescente fue un ser humano que sintió la suerte del hombre como causa y deber.

El joven Neruda de 15 años, en la ciudad de Temuco, es el corresponsal de *Chiridá*, la Revista de la Federación de Estudiantes de Chile.

UN REBELDE PRECOZ

Desde muy temprano se define como un rebelde. En sus escritos juveniles abomina del régimen burgués, de la falta de respeto por el trabajador y el trabajo intelectual. Neruda siempre fue una persona de pensamiento político. En un momento determinado de su vida, habiendo hecho la prueba del tránsito por la soledad en el Asia y atravesado

luego el gran incendio que significó la guerra de España, conoció más directamente a los comunistas. Vio morir en los frentes no sólo al comunista español, sino también a aquel que venía del resto del mundo. Conoció, admiró y cantó a las Brigadas Internacionales, que salvaron a Madrid el 7 de noviembre de 1936. En ellas no sólo había comunistas. Había otra gente democrática que integraba el vasto abanico del antifascismo mundial en tiempos en que Hitler amenazaba la paz del mundo y cometía el gran genocidio. Neruda se sintió comunista sin carne.

Demoró diez años en transformar esta militancia de hecho en militancia formal. Ingresó en 1945, al calor de una reunión multitudinaria celebrada en el Teatro Caupolicán. No entró solo. Lo acompañó la flor y nata de la intelectualidad chilena de entonces. Hasta su muerte desplegó esa bandera. Pocos días antes del golpe del 11 de septiembre, sacó fuerzas de flaqueza para dictar a Matilde las páginas finales del *Confesio* que le vivió, donde deja expresa constancia de su condenación absoluta a los culpables militares y civiles. Lo hace con palabras inequívocas y terminantes. Defendería a su pueblo y escribiría hasta la muerte. En su lecho de enfermo creó nueve libros hondos y entrañables, que luego aparecerán como obra póstuma.

EL TRABAJO DE LA VIDA Y EL ARTE

Murió pronunciándose hasta el último día y escribiendo en medio

de la batalla. Ello demuestra la falacia de aquellos que pretenden dividir al hombre como si fuera una lagartija, a la cual le cortan la cola. El hombre es un todo y hay que defender también su ser espiritual. Alguna vez Carlos Marx dijo que en el comunismo, en el cual desaparecería el Estado, todos los hombres harían su parte de trabajo específico y practicarían a la vez un arte, el desarrollo de sus espíritus, que no hará de todos ellos un Leonardo o un Miguel Ángel, pero sí personas cultas. Armonizarán el hombre que hace cosas en el campo material con el que hace cosas en el dominio del arte, la ciencia, el conocimiento.

CONDUCTA HUMILDEMENTE PARTIDARIA

Neruda es un prototipo del poeta de todos los días, que a su vez es un hombre civil de todos los días. Fue vocacional, profesionalmente un hombre que escribía poemas porque ése era el impulso fundamental de su ser, la ley de su vida. Desarrolló ese destino de un modo supremo, convirtiéndose en uno de los más grandes poetas de este siglo. Pero siempre se consideró un político. En una hora culminante de su vida, cuando en Estocolmo el Rey de Suecia le entrega el Premio Nobel de Literatura, hace un discurso sin olvidado, en el cual trata precisamente el problema: *¡Llega allí, con todo lo que es, con toda su vida, con la responsabilidad hacia su pueblo y hacia una causa, la causa del socialismo, que ha asumido.* Se pronuncia contra la teoría narcisista del poeta como un *ser superior*. Subraya que su conducta ha sido "humildemente partidaria". Es la expresión textual que él usa.

Añade que el intelectual no puede considerarse el sol central del sistema. El mundo no gira en torno a él. No es el astro que ilumina el universo. Le basta ser un hombre que ha escrito durante toda su vida, que ha participado en todas las batallas de su tiempo y de los pueblos. En ese momento, ante el Rey, ante la expectación general, deja en claro su conducta partidaria, su condición de comunista. Justamente en cuanto comunista quiere para la humanidad una vida mejor; el término de todas las alienaciones; que cada hombre pueda sentirse -lo dice en su poesía- a la mesa del mundo, compartir con todos los demás los bienes de la tierra. Al fin y al cabo, él ha contribuido a sembrarlos, tiene derecho a participar en su cosecha y a disfrutarlos.

CASOS DIFERENTES

Mi caso es diferente y se ha desarrollado en un plano secundario. Desde la adolescencia asumi la tarea política como conciencia y deber moral. También, como conducta y actividad diaria. A ella dediqué la

La política se empobrece si se la divorcia de la cultura [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Teitelboim, Volodia, 1916-2008

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La política se empobrece si se la divorcia de la cultura [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile